

El aniversario del Perú

Hoy celebra el Perú el aniversario de su Independencia; y puede, desviando la mirada de una de las fases dolorosas de su presente, celebrarlo con íntimo regocijo. Porque lo que faltaba al Perú era la estabilidad interna y después de tentativas abortadas con rapidez, abortadas antes de tiempo, para turbar el orden, puede decirse que la revolución, que siempre estuvo latente en la ciudad de los Virreyes, va de vencida. El espíritu de revuelta, el amor al entronizamiento de caudillos efímeros, ha perdido su valor sugestivamente en la masa y lucha con el espíritu de orden, que al fin le debela y le aboga al nacer.



Presidente del Perú Excmo. señor Billinghurst

Este espíritu crece en proporción directa con el progreso, con el desenvolvimiento de la riqueza pública; y si en el Perú toma cuerpo, es indicio claro—si ya no lo dijieran las estadísticas—de que esa riqueza se forma y crece continuamente.

El señor Leguía, Presidente que sale por la puerta de la igualdad para ir a soñar en reconquistar el poder por la violencia y las asonadas, debería ser lógicamente el último representante de ese espíritu efervescente de rebelión, porque representa la perturbación del orden llevada al extremo. Un ex-Presidente legal piensa en el descaño, en el retiro honroso, rodeado de las consideraciones de sus conciudadanos; a él menos que a nadie puede turbarle la codicia de un poder ya ejercido, ni las atracciones de las alturas ya holladas. Por eso creemos que en él ha hecho crisis la asonada que baja y encumbra jefes de Estado.

Y he ahí un motivo de regocijo. Al lado de la revuelta sofocada está un poder firme regido por mano hábil y recta, gobernado por una inteligencia clara y un carácter entero. Así juzgamos al Excmo. señor Billinghurst que ha recibido la educación política de nuestra organización, que por muchos años ha visto de cerca y palpado.

El señor Billinghurst afianzará el poder en el Perú y seguramente restablecerá las finanzas. Hombre de negocios y de letras tiene la posesión de las ideas generales y de los deta-

les; de la concepción de vastos planes y del modo de hacerlos prácticos y eficaces.

Lo que perturba un poco las corrientes populares de opinión en el Perú es su anhelo de revancha, que a su vez influyen en el Gobierno. El día que una acertada gestión internacional acabe con el problema de Tacna y Arica, habrá desaparecido una causa de fermentación popular y de perturbación administrativa; y el Perú entrará rectamente en las vías del progreso y desenvolvimiento de sus riquezas. Sinceramente anhelo este día, porque la riqueza es bien universal, fuerza viva que produce para todos y que a todas partes lleva bienestar; es elemento de orden y de pacificación.

llevará consigo un farol con su respectiva vela encendida".

Nuestro famoso protagonista pasó muy fresco por la Alcaldía con su farol en la forma que indicaba el decreto expedido. Últimamente, y esta vez los guardianes lo dejaron pasar tranquilo, lanzándole a estos señores una risita como diciéndoles: "huchi que los he molestado a mi gusto".

ACTUALIDADES

EL NAUFRAGIO DE LA BARCA "VILLE DE DIJON" CONVERSANDO CON UNO DE LOS NAUFRAGOS

Cómo ocurrió el accidente

Nombre de los muertos y lista de los salvados

Anoche—dice un colega porteño—tuvimos el agrado de recibir la visita de cinco tripulantes del buque francés "Ville de Dijon", naufragado en Papudo durante el temporal del 21 del presente.

Hacia cabeza del grupo de simpáticos visitantes el de más edad de entre todos ellos, monsieur Eugenio Bihel, de 51 años de edad, segunda vez naufrago, en su larga y penosa carrera de marino.

Nuestros huéspedes nos relataron el naufragio y las penurias que tuvieron que soportar durante las 31 horas que permanecieron sujetos de los palos del buque hasta que fueron salvados.

He aquí lo que dijo uno de los naufragos en buen francés:

—El barco "Ville de Dijon" pertenecía a la Sociedad de Armadores del puerto de Nantes y su tonelaje es de 1,700 toneladas. Estaba comandado por el capitán M. Menier, y tenía a bordo un cargamento de 2,400 toneladas de carbón para los Ferrocarriles del Estado de Chile.

Después de algunos días de estar el buque fondeado en Papudo fué tomado por un temporal del norte, en la noche del 20 al 21 de Julio, entre 2 y 3 de la mañana, que le hizo cortar sus dos anclas y no permitió ceder al mar ninguna embarcación, porque la fuerza de las olas las rompieron.

No hubo materialmente tiempo para nada porque la nave fué arrojada inmediatamente sobre la costa. Los puentes se hundieron y dos mástiles fueron destruidos.

La tripulación compuesta de 21 hombres inclusive el capitán, se subió a la arboladura del único mástil que quedó en pie y allí quedamos, en esta posición durante 31 horas y sólo el Martes 22, a las 8 de la mañana pudimos ser salvados.

Tres marineros se arrojaron al agua y alcanzaron a llegar a la playa en busca de auxilio para los demás compañeros, pero todos sus esfuerzos fueron inútiles, porque no había ni una sola cuerda que poder arrojar a los que estaban en el buque.

En la noche, tres marineros, entre ellos un grumete murieron de frío, por tener sus ropas completamente mojadas, y sus cuerpos amarrados fueron desembarcados después del salvaje de los demás tripulantes y enterrados en el Cementerio de La Ligua, el Jueves 24.

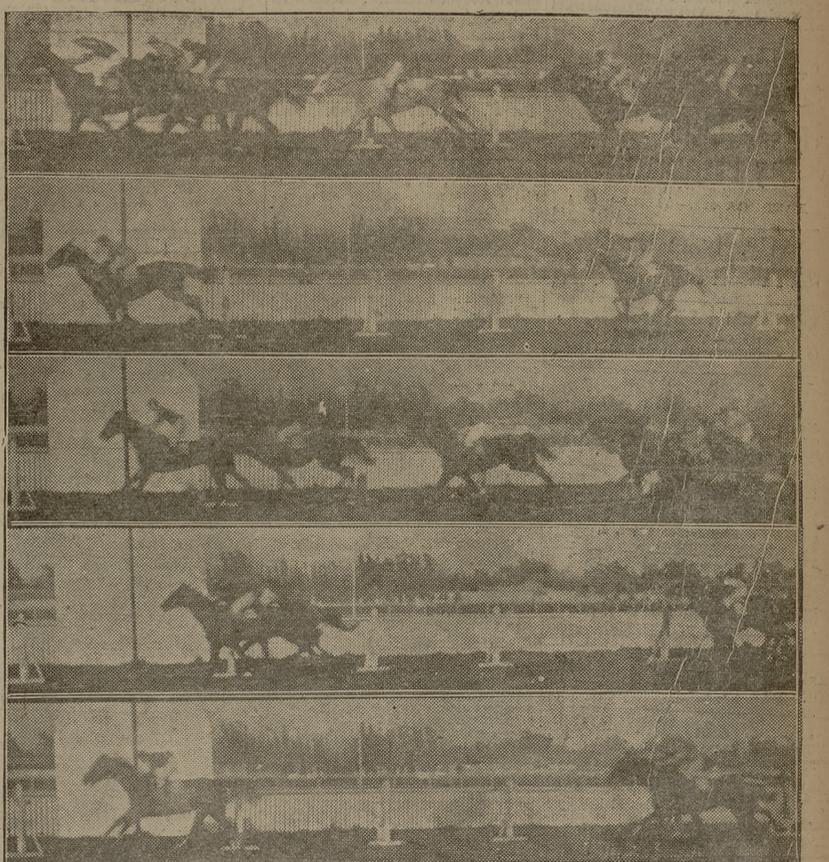
M. Chausson, cónsul de Francia en Valparaíso, prevenido el Martes en la mañana de lo que ocurría, se dirigió con su secretario a Papudo y se vino a este puerto con los tripulantes que han sido atendidos en el mismo Papudo por un médico de La Ligua.

Pedimos que hacer elogios y agradecer sus atenciones al gobernador de la Ligua—el subdelegado y al capitán de puerto, como también a un marino chileno que fué el único que se atrevió a llegar a bordo.

La nave, que tenía 13 años de servicios, está completamente perdida, según los capitanes de los buques franceses anclados en Valparaíso, "Ville du Havre", "Bonnevaine", "Pierre Loti", "Grillon", "Chañaral" y "Loire".

La tripulación será repatriada por el señor cónsul de Francia, en el vapor inglés que parte el Martes próximo.

Las carreras de ayer



I.—Premio Medeo.—1.º Orangetán, 2.º Sandinguera, 3.º Zafarrancho, 4.º Picadilly.
II.—Premio Escocia.—1.º Es pañola, 2.º Escocia, 3.º Cybelle.
III.—Premio Pocket Money.—1.º Fine Money, 2.º Zenia, 3.º Combate, 4.º Messina.
IV.—Premio Alania.—1.º Edecan, 2.º Shaddock, 3.º El Veto.
V.—Premio Espectro.—1.º Fion, 2.º Chupalla, 3.º Buena Raza.

EL CADAVER PETRIFICADO DEL PATAGON

En el Palacio de Ventas de París va a celebrarse la almoneda de una colección que dejara el abogado Cherram, y el catálogo anuncia que en la colección figuran varios libros raros encuadernados en piel de mujer. En el mismo Palacio de Ventas se subastará un cadáver de hombre, cuya historia es muy curiosa.

Se trata del cadáver petrificado de un patagon, de un metro noventa centímetros, fallecido indudablemente en tiempos remotos a consecuencia de heridas que se ven aún, una en la frente y otra en el pecho. Fué descubierto el cadáver en 1899 por dos pescadores chilenos, en la desembocadura del río Urucaqui, en el límite entre Chile y la Patagonia.

Debido haber sido enterrado con los ritos de las antiguas tribus que habitaban la costa meridional del Pacífico, y debido petrificarse lentamente a lo largo de los siglos, a causa de la naturaleza cálcica del terreno en que estaba sepultado.

El cadáver fué conducido a la playa, a la que acudieron muchos curiosos, y las gentes de los pueblos próximos se llenaron de un terror supersticioso.

Un yanqui que se encontraba en aquellos parajes vió en seguridad un negocio lucrativo por el mundo el cadáver del patagon y expóniéndolo al público, lo compró en 5,000 francos, y al amparo de la noche lo hizo llevar a bordo de un buque, burlando la prohibición de las autoridades locales.

En Lima lo expuso por primera vez,

en pocas semanas recaudó 30,000 francos.

Entonces decidió ir a París para hacer dinero con el cadáver petrificado, durante la exposición de 1900. Pero durante la travesía perdió en el buque hasta el último céntimo. Al llegar al Havre empujó el cadáver del patagon y apenas le dieron para viaje de vuelta a los Estados Unidos. En una subasta judicial fué vendido el cadáver. Y ahora va a una almoneda.

EL DECRETO DEL FAROL

Cómo un chusco se pitó a un alcalde

Presentábase el invierno con todos sus rigores; hasta la luna se había subido sobre las nubes para no mojar-se.

El pueblo donde vivíamos era un barrio y las verdades no merecían tan noble título.

El señor alcalde, era hombre de buen corazón y solícito cuidador de su pueblo, cuya Municipalidad sólo contaba con deudas, pagaderas el día de San Blando.

A fin de que a ningún transeúnte le sucediera nada durante la noche en que sólo se veía uno que otro mechón encendido, por medio de un bando hizo publicar el decreto siguiente:

"Visto el mal estado en que se encuentran nuestras calles y veredas; El riesgo que corren los transeúntes que se ven precisados andar durante la noche; Que con buena voluntad se puede evitar peligros, decreto: Todo vecino que saliere después de las seis de la tarde llevará consigo un farol."

No faltó un chulo que a la noche siguiente pasó por la Alcaldía con un farol en la mano y al punto un guardián se apodera de él, diciéndole que lo tomaba preso por no cumplir con el decreto.

—¿Qué dice el decreto? preguntó el aludido. El guardián se lo leyó: "Todo vecino, etc, llevará consigo un farol".

—¿Y esto qué es? replicó el buen chulo, ¿no es farol entonces?

—Sí, contestó el guardián, se entiende con una vela.

—Eso no dice el decreto, agregó el chulo, y como efectivamente así era, lo pusieron en libertad, dándole al día siguiente el señor alcalde este otro decreto:

"Visto, etc, Decreto: "Todo vecino que saliere después de las seis llevará consigo un farol con una vela".

Nuestro simpático chulo pasó por segunda vez frente al cuartel de policía y acto continuo los guardianes lo tomaron preso otra vez por infringir el expresado decreto.

El chulo, tomando un tono levantado se defendió y alegó mejor que un letrado y dijo: que él no faltaba a las órdenes alcaldías, porque llevaba farol y vela.

—Pero hombre, le dijo el guardián de facción, se entiende la vela encendida.

—Eso no dice el decreto, replicó el preso, y como la verdad era esa, lo volvieron a poner en libertad.

Al día siguiente sale por tercera vez el decreto del alcalde que ya se estaba fastidiando de tanto enmendarse sus órdenes. "Vistos, etc, Decreto: "Todo vecino que tenga que salir después de las seis de la tarde a la calle,

La manifestación de la Federación de Estudiantes en honor de Don Alejandro Quezada



Un grupo de asistentes a la manifestación de la juventud, haciéndose gala del buen humor y del ingenio.

Al terminar el lunch, ofreció el presidente señor Loyola, quien enalteció la conducta del ex-presidente señor Quezada, en la Federación, prometiéndose seguir su ejemplo e inspirarse en los ideales que sustentaba la juventud universitaria.

El señor Humberto Casali, hizo un saludo en verso al señor Quezada, que fué muy aplaudido.

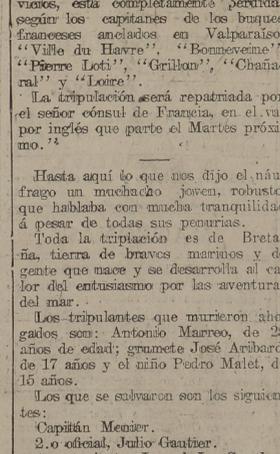
En seguida se levantó el señor Quezada y pronunció una elocuente improvisación, en la que expresó los ideales que le habían dado energía y luz para batallar por el progreso de la Federación y terminó con un viva para ella y para la juventud.

Una entusiasta ovación de pie recibió de sus compañeros el orador.

Hablaron, también, los señores Juan Imbarren y José Maza, quienes manifestaron con breves pensamientos su parecer acerca del empeño y vitalidad que desarrolló el señor Quezada en los movimientos de opinión que ha encabezado la Federación de Estudiantes, é hicieron alocuciones de sus ideales.

Terminó el lunch a las 6 P. M., y los manifestantes regresaron al centro de la ciudad. En el trayecto, el festejado recibió nuevas demostraciones de simpatía de parte de sus compañeros.

Manifestación de despedida al Sub-Director de la Biblioteca Nacional



Al centro, el director de la Biblioteca Nacional, don Carlos Silva Cruz; a su derecha, el festejado, don Ramón Laval, y a su izquierda el nuevo subdirector don Agustín Palma Riesco.

El señor Ramón A. Laval, subdirector de la Biblioteca Nacional, fué ayer objeto de una simpática y cariñosa manifestación que sus compañeros y amigos de la biblioteca le ofrecían en vísperas de su viaje a Europa.

La manifestación consistió en un espléndido banquete que fué servido por el Hotel Ambos Mundos.

A las doce del día, una comisión especial invitaba al señor Laval al hotel.

Los asistentes de honor los ocupaban el señor director de la Biblioteca Nacional, don Carlos Silva Cruz, quien tenía a su derecha al festejado y a su izquierda al actual subdirector don Agustín Palma Riesco, y en los demás asistentes tomaban colocación los señores Emilio Vaisse, Luis A. Campaló, Tomás Thayer O., Agustín Guzmán R., Absalón Onel, Enrique Blanchard-Chessi, Rodolfo Castro O., Ricardo Espina B., Desiderio Lambrecht, Jorge de la Cañada, Eduardo Mujica C., Carlos Vial, Rafael Lamrañ, Mariano Valenzuela B., Angel Castro, Carlos Vial, Moisés Díaz, Mariano Laborde C., Benjamín Oviedo M., Enrique Sazie, Julio Molinere, Daniel Gatica, Manuel Garland, Luis Carvajal, Pedro O'Lea, Félix Nieto del Río, Enrique Aldunate, Ricardo Dávila, Guillermo Sepúlveda y Alfredo Videla A.

MALTRATO DE INDIGENAS

Varios casos denunciados por la Sociedad Campesina.—Deber de las autoridades.—¿Qué papel desempeñan los carabineros en estos hechos?—Algunas observaciones al respecto.

Es una vieja cuestión, sin duda, la que nos proponemos analizar superficialmente en el curso de estas líneas; pero es una cuestión que se encuentra permanentemente de actualidad entre nosotros y esto nos autoriza para ocuparnos de ella cada vez que sea de oportunidad.

Frescos están todavía, en la memoria del público todos los detalles del horrible crimen cometido en la persona de un infeliz indígena por un vecino de Nueva Imperial, cuyo nombre es sobradamente conocido de nuestros lectores.

Hemos querido traer a nuestro recuerdo este hecho, a modo de preámbulo de las observaciones que vamos

a formular más adelante sobre el asunto a que el epígrafe se refiere, como una prueba clara y palpable de que en los últimos tiempos nada se ha avanzado en el sentido de proporcionar a los hijos de la Arca que las garantías constitucionales a que tienen derecho como ciudadanos de un país que no reconoce en su evaluación progresiva más norte que el que le señala la libertad en todos los órdenes de su orientación.

De nada ó de bien poco ha servido establecer protectorados y oficinas radiadoras en las ciudades y capitales de todas las provincias de la frontera, cuando el desamparo de los indígenas subsiste como siempre y ni siquiera se ha arrogado a aquellas facultades suficientes para hacer eficaz y severa su labor.

Es así como no escasean en aquella región verdaderos señores de hacha y cuchillo, que en su afán de conquistar riquezas a costa de la debilidad y desgastamiento moral en que se halla la raza, asquean impudemente las propiedades de los indígenas, arrasan con sus chozas y habitaciones, arrojan a sus moradores a viva fuerza de sus tierras legítimamente heredadas de sus mayores,

queman sus sementeras, les arrebatán el fruto de su trabajo y cometen, en fin, mil depredaciones, favorecidos por la absoluta indiferencia con que miran su obra criminal las autoridades que tienen en sus manos la defensa de esos intereses.

No queremos volver a tocar este punto que en mil ocasiones ha sido materia de enérgicas protestas de parte de todos cuantos conocen las injusticias que se ven obligados a soportar a diario los pobladores indígenas de esta zona, por falta de leyes de protección que los mantengan a salvo de la audacia homicida de los autores de estos horribles atentados contra la propiedad; nuestro propósito va encaminado sencillamente a examinar la acción que en estos escándalos les cabe participar. Los carabineros de los grupos destacados en las subdelegaciones donde ha sentado sus reales el bandaje.

A este respecto, nos vemos en el caso de llamar muy seriamente la atención de la Jefatura del Cuerno, pues obran en nuestro poder antecedentes indignos que nos permiten

(Continúa en la 4.ª página)